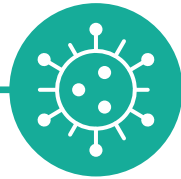


Vacuna contra la COVID-19

MITOS Y REALIDADES

MITO: La vacuna me contagiara la COVID-19.



REALIDAD: La vacuna contra la COVID-19 no contiene el virus. Utiliza un segmento inofensivo del virus para estimular la producción de anticuerpos.

MITO: No podemos confiar en las vacunas de COVID-19 porque fueron creadas de prisa y no se probaron adecuadamente.



REALIDAD: Los investigadores han estado trabajando con esta tecnología de vacunas por más de 30 años. Con la vacuna contra la COVID-19 se han hecho pruebas rigurosas y la FDA la ha aprobado como tratamiento seguro y eficaz.

MITO: Ya he tenido COVID-19, así que la vacuna no me ayudará.



REALIDAD: Las personas que han tenido COVID-19 producen anticuerpos protectores, pero estos anticuerpos no duran, sobre todo si el caso ha sido leve. La mejor manera de protegerse es recibir la vacuna.

MITO: Después de recibir la vacuna, mi vida puede volver a la normalidad.



REALIDAD: Desarrollar los anticuerpos que protegen contra el virus lleva varias semanas después de recibir la segunda dosis de la vacuna.

MITO: Como la tasa de supervivencia de COVID-19 es tan alta, no necesito la vacuna.



REALIDAD: Aunque la mayoría de las personas que contraen COVID-19 se recuperan, muchas tienen complicaciones graves. Hasta ahora, más de 1,7 millones de personas han muerto en todo el mundo a causa de la COVID-19.

MITO: Ahora que tenemos las vacunas, la pandemia se acabará muy pronto.



REALIDAD: Para lograr lo que se conoce como inmunidad de grupo o inmunidad colectiva (el momento en que deja de ser probable que la enfermedad se siga propagando), alrededor del 70 % de la población deberá haber recibido la vacuna o se deberá haber infectado.